

EL ECO DE MADRID.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION

Madrid: Administración, Barco, 28, segundo.—Provincias, en las principales librerías, ó directamente desde cualquier punto, por medio de carta al Administrador.

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid... 4 rs. al mes.
Provincias... 20 trimestre.
Extranjero... 40 "
Ultramar... 60 "

Comunicados y anuncios á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS

FISONOMIA DE LAS CAMARAS.

La sesión del sábado debió haberse principiado á la una de la tarde, pero la circunstancia de hallarse pocos diputados en la Cámara, retrasó la apertura veinte minutos.

Presidia, como de costumbre, el señor conde de Toreno, y se aprobó el acta de la anterior, una vez leída.

Hicieronse algunas preguntas de escaso interés por los Sres. Gonzalez de la Vega, Vivar, Delgado, Ruiz de Velasco y Ochando.

Hubo un incidente entre el Sr. Rico y la presidencia por unas preguntas que el diputado centralista queria hacer al señor ministro de la Guerra, y con rectificación de ambos se pasó á la orden del día.

Se aprueba la totalidad del presupuesto de Cuba.

Se entra en la discusión por secciones, é impugna la primera el Sr. Vivar, á quien contesta el Sr. Armas, como de la comisión.

Usan de la palabra para alusiones personales los Sres. Daban y Portuondo, y el señor marqués de Muros, que consume el segundo turno por galantería del Sr. Martinez Campos (D. Miguel), se declara partidario de las reformas, significando la conveniencia para realizar éstas y remediar las necesidades políticas del país, que los partidos liberales dinásticos deben unirse.

Recomienda la fusion por tantos anhelada, y termina dirigiendo enérgicas censuras al Gobierno.

El Sr. Martinez Campos (D. Miguel), con gran copia de datos, combate el presupuesto en la sección que se discute, y consume el tercer turno en contra.

La sesión se levantó á las siete y cinco.

DOÑA BALDOMERA.

III

(Continuacion.)

La Epoca, periódico tan leído por los conservadores, y por ende por el Gobierno, decía en su número del 19 de Noviembre de 1876, refiriéndose á un comunicado suscrito por 216 firmas de otras tantas personas interesadas en las casas de imposiciones:

"Los puntos capitales del documento á que nos referimos se reducen á consignar que los imponentes que lo suscriben se consideran personas de moralidad y buena fé, y que acuden á aquellas casas con sus capitales invocando el derecho de hacer de ellos lo que crean conveniente. Añaden tambien que desconocen las operaciones financieras á que se dedica doña Baldomera, pero que tienen criterio propio y no estiman dignas de crédito las absurdas historias inventadas en desprestigio de una señora que creen cumplirá fielmente sus compromisos, como lo viene realizando hace muchos meses.

Nosotros no hemos dudado de la moralidad de los imponentes, porque no creemos lícito formar juicios sin precedentes claros que los motiven; tampoco negaremos que tengan criterio propio ni que desconozcan el derecho que les asiste para hacer de su dinero lo que estimen conveniente; pero á pesar de todo, bueno será convenir en que el criterio y la moralidad no pueden apreciarse en razon directa de negocios desconocidos, de negocios en que no hay una garantía probada para el capital; ni una posibilidad remota de seguro éxito, puesto que todos los cálculos de los imponentes aparecen fundados en el fabuloso interés que se les concede.

Que doña Baldomera haya satisfecho hasta ahora sus compromisos, no excluye que deje de

cumplirlos en época más ó menos próxima; y así como sería injusto negar lo primero, es perfectamente lícito presumir lo segundo, mucho más tratándose de un negocio cuyo alcance es absolutamente inaccesible á todos los principios de la ciencia económica y á todos los precedentes de la historia del crédito en sus diversas manifestaciones. Quédenso, pues, los imponentes en el uso perfecto de su derecho, para hacer de su dinero lo que le plazca, pero no olviden que en la posibilidad de un fracaso, han de ser muchas las víctimas que se lamenten, y entonces no tendrán ni aún motivos para exhalar una queja, porque los riesgos son tanto más reprensibles, cuanto mayor es el conocimiento que de ellos se tiene."

Con bastante claridad hablaba *La Epoca*; el fracaso vino; surgió la catástrofe; se verificó la fuga de doña Baldomera, y ya lo hemos dicho; la vigilancia de la autoridad fué tan escasa, que aquella señora desapareció de Madrid, produciendo con ello un verdadero escándalo.

Hoy que van abriéndose solemnes debates ante la sala de lo criminal de la audiencia de Madrid, con motivo de la causa que tanto preocupa la atención pública, y cuyo fallo aguardan con impaciencia las muchas personas con cuyos fondos se alzó doña Baldomera Larra; hoy, decimos, será de oportunidad que *La Epoca*, enlazando sus apreciaciones con las que hacia en Noviembre de 1876, emita de nuevo su opinion; y aprovechemos este momento para consignar que, como *La Epoca* no nos remite sus números, á pesar de que nosotros la remitimos los nuestros, acaso no tengamos hoy medio de ver si responde á nuestra interpelación; pero de todos modos creemos, volvemos á repetirlo, que *La Epoca* está en el caso de tener en el asunto.

A las indicaciones de *La Epoca*, en 1876, dando á entender que era muy posible la fuga de doña Baldomera, contestó indirectamente un periódico que ya no se publica, y cuyo título por lo mismo no citamos, diciendo el 22 de Noviembre del citado año.

"Anuncian varios periódicos que el domingo último se impuso en la Caja de Ahorros un millon de reales. Nosotros hemos oido que ese mismo día se impusieron en la casa de la plaza de la Paja (la de Doña Baldomera), 97.000 duros."

Vamos á terminar este artículo insertando el comunicado que D. Luis Mariano de Larra, hermano de Doña Baldomera, dirigió á *La Epoca*, y que este periódico publicó el 27 de Noviembre de 1876, precedido de las líneas siguientes:

"Conociendo como conocemos la integridad del distinguido escritor D. Luis Mariano de Larra, jamás le hemos atribuido intervencion en los asuntos, que no calificamos de alguna persona que lleva su apellido. Esto mismo nos lo confirma categóricamente en el siguiente comunicado, bastante expresivo, que tenemos mucho gusto en publicar:

"Sr. Director de *La Epoca*.—Habiendo llegado á mis oidos una reticencia que pudiera con mi silencio convertirse en calumnia, me veo en la precision de declarar:

1.º Que debo á veinticuatro años de honrada laboriosidad y constante amor al trabajo, tanto mi modesta fortuna y larenta que mis ochenta y cuatro obras dramáticas me proporcionan, como la consideracion pública, que es para mí el más caro patrimonio de mis hijos.

2.º Que soy completamente ajeno á un periódico que se publica en Madrid, y es, segun se dice, órgano de una popular señora.

3.º Que ni he tenido nunca, ni tengo hoy, ni tendré jamás participacion ninguna en los ne-

gocios, asuntos, industrias, especulaciones comerciales ó empresas de esa misma señora á quien la prensa se refiere.

Soy con este motivo su reconocido amigo y compañero Q. B. S. M.

LUIS MARIANO DE LARRA.

26 Noviembre 1876.

Y sirva de remate esta pregunta: ¿Figuran en la causa criminal los datos que dejamos reproducidos, y otros muchos que reservamos en cartera?

DIMES Y DIRETES.

Anda la prensa ministerial rebuscando estos días lo que en la época revolucionaria, y principalmente durante los Gobiernos del partido constitucional se decía respecto á nobles personas expatriadas entonces, y con este motivo asegura *El Tiempo* que el gobernador «entre muchas cosas, tachaba el título *Real* al coliseo de la plaza de Oriente, el de Majestad á la reina doña Isabel y el de alteza á sus augustos hijos».

Ignoramos que esto sea verdad; pero aunque lo fuera, parecería pálido, muy pálido, mejor dicho, nada, en comparacion de lo que escribió *El Diario Español* en 11 de Noviembre de 1888, y reprodujo, haciendo el papel de Pilatos, *La Correspondencia* en 12 del mismo mes.

Los constitucionales habrán podido, que lo dudamos, incurrir en esas puerilidades; pero los que blasonan hoy de más afectos á las instituciones, y principalmente á la dinastía restaurada en Sagunto, escribieron sueltos dignos de periódicos como *El Combate*, *Los Descamisados*, etc., etc.

Véanse si no los supradichos números de 11 de Noviembre de 1868 de *El Diario Español* y 12 de igual mes y año de *La Correspondencia*.

Gramática.

Por activa: Con fecha 5 de Marzo último se nombró gobernador del Banco Español de la Habana al Sr. Lope Gisbert, director general de Hacienda de la Isla de Cuba, y para este cargo al Sr. Cánovas del Castillo (D. José), que desempeñaba aquél.

Por pasiva: Con fecha 2 del corriente Abril se ha dispuesto que el Sr. Cánovas vuelva al cargo de gobernador del Banco, y el Sr. Lope Gisbert á la Direccion general de Hacienda.

Presente de indicativo: Cánovas (don Antonio):

Yo mando.

Tú pagas.

El cobra.

El número de nuestro querido y correligionario colega *Los Debates*, correspondiente al 1.º de Abril, ha sido denunciado. Excusado es decir cuánto sentimos el tropiezo y lo que celebraremos su absolucion.

Se susurra que no será el Sr. Cánovas, sino el señor conde de Toreno, el que presida las conferencias diplomáticas que han de celebrarse en Madrid el próximo mes de Mayo, sobre los asuntos de Marruecos.

Quisiéramos oir los soliloquios del señor Cánovas, porque, dado su carácter, deben ser buenos. Habrá puñetazo limpio á diestro y siniestro, rechinará sus dientes, fijará sus ojos, que es difícil, en las comunicaciones que le han dirigido las potencias y exclamará: ¿Pero por qué ha de tener tal depreciación mi papel en el extranjero? ¡Qué desgraciado soy! Yo que

pretendia dejar en mantillas á Bismark, á mí mandarme secretarios, y se desmayará.

En tanto, el señor conde de Toreno ensayar su papel y reflexionará que está mejor dicho, si caballeros ó caballegos.

Porque asegura que no lo sabe.

El Liberal, desautoriza hoy lo que *El Imparcial* dijo ayer en su artículo de fondo acerca de la formacion del partido democrático.

Antójasenos que *El Imparcial* debe contestar á *El Liberal* con los siguientes versos de *El nudo gordiano*:

«Murmuración, sierpe cuyo diente el propio cuerpo pica»

Segun *El Liberal*, los ministeriales anuncian ya que para proporcionar un nuevo desahogo á las oposiciones, consentirán que se promueva un amplio debate político cuando termine la discusión de los presupuestos de la Península.

¡¡¡Consentirán!!!! Ni que fueran portugueses los amigos del Gobierno.

¡¡¡Consentirán!!!! Vamos, por deferencia. Pues... muchas gracias.

Dicen los órganos de la situación que hacen mal los periódicos oposicionistas en esperar algo del Consejo de ministros. Esa afirmacion vale un imperio.

Si no fuera por el Sr. Blas, ¡qué buenos comentarios haríamos! Pero el país los hará.

Dice *El Globo*:

"Más que sus faltas políticas, están perdiendo y desconceptuando ante la opinion á este Gobierno sus faltas económicas y administrativas."

Buena recomendacion para si se presentarán á exámenes de economía política los ministros.

A juzgar por *El Globo*, en eso sacarían nota de suspensos y reprobados.

Y á juzgar por la opinion en eso y en muchas cosas.

El corresponsal A del *Diario de Barcelona* asegura que el consejero de Estado, Sr. Fabié, no dimitirá.

Lo suponíamos.

¡Dimitir!

Pues qué, ¿el Sr. Fabié no es hoy con-

servador-liberal?

Nos dirigen desde Toledo la consulta siguiente, que trasladamos á quien corresponda:

"Dice el artículo 389 de las instrucciones para el servicio de la recaudacion de contribuciones encomendada al Banco de España, aprobadas en 11 de Mayo, 12 de Julio y 6 y 13 de Setiembre de 1877:

"Se prohíbe á todos los empleados el desempeño de agencias y comisiones."

En vista de esta disposicion tan terminante, allá va la consulta, en forma de pregunta:

"¿Es compatible el cargo de delegado del Banco de España con el de administrador diocesano?"

Lo preguntamos, porque se da el caso en Toledo, y el afortunado mortal que reune ambos cargos, se llama, por más señas, D. César Sierra.

Ahora, conteste quien pueda dar solucion al asunto.

Volvemos á trasladar la pregunta á quien corresponda.

TELEGRAMAS.

AGENCIA FABRA.

París 4.—Se considera seguro el nombramiento de Leon Say para embajador de Francia en Londres tan pronto como regrese de su excursión por España.

Se añade que el Gobierno tiene empeño especial en este nombramiento, en vista de la próxima subida al poder del partido liberal inglés, que ha de ser favorable a la renovación del tratado de comercio.

Ayer llegaron a París, llamados teleféricamente por el Gobierno, varios comisarios de policía de los departamentos, para recibir instrucciones verbales del ministerio acerca de la conducta que deben observarse a fin de hacer cumplir rigurosamente las medidas ordenadas por el Gobierno acerca de las corporaciones religiosas no autorizadas e impedir cualquiera manifestación ilegal contra las disposiciones del Gobierno.

París 4.—El Temps publica un telegrama de Berlín, anunciando que el Vaticano ha dirigido al gobierno francés una nota oficial que está en camino.

La Gaceta Nacional dice que en dicha nota el Vaticano se abstiene de toda protesta formal y de cuanto podría considerarse como una excitación directa de las congregaciones religiosas, a la resistencia.

Londres 4.—Dice el Observer (observador) que no se tomará ninguna decisión a propósito de la dimisión de los actuales ministros, hasta que se hayan conocido los resultados completos de las elecciones de diputados.

El Sr. Gladstone persiste en quedar fuera de las combinaciones ministeriales, pero apoyará lealmente a lord Granville y al Sr. Hartington, si fueran llamados a formar parte del nuevo Gabinete.

EXTRANJERO.

Día de fiesta fué ayer, y, por consiguiente, pocas noticias se recibieron; sin embargo, las que se saben de Francia anuncian la continuidad de la expulsión de los jesuitas.

Dícese que se espera una nota del Vaticano remitida al Gobierno de la República, y aunque se le atribuye importancia, con respecto a ella, muy encontradas las opiniones, pues hay quien asegura que en Roma no se hace más que aconsejar lo que allí se cree más conveniente. Así es que, después de todo, el asunto no tendrá trascendencia.

Las elecciones en Inglaterra continúan siendo favorables a los liberales, y ya casi puede asegurarse que el triunfo para ellos es inevitable.

Desde luego se afirma que el Ministerio será derrotado en las primeras sesiones de la Cámara de los Comunes, y se formará un Gabinete del elemento nuevo.

Sin embargo, esto no ocurrirá hasta fines del presente mes.

MADRID.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Ultramar.—Real decreto nombrando vocal de la comisión encargada de proceder a la reforma de la legislación penal de las Antillas a D. Salvador Albacete.

Otro disponiendo volver a desempeñar el cargo de director general de Hacienda en Cuba, a D. Lopo Gisbert, y Don José Cánovas del Castillo, a gobernador del Banco de España de la Habana.

Marina.—Real orden desestimando una instancia de los señores D. Julio Carbal y don Ramón Rodríguez, referente al establecimiento y explotación de un parque de pesca en las albuferas del Delta del Ebro.

Fomento.—Real orden autorizando a don Fernando Puig Libert para ampliar hasta 400 litros la derivación de aguas del río Llobregat.

Otra resolviendo se provean por oposición varias cátedras vacantes en institutos.

La de hoy las que siguen:

Gobernación.—Real orden disponiendo que el art. 172 de la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército, en lo relativo a los acaudados y no sobre la entrega de mozos declarados soldados, adopte la comisión provincial, se considere co-

mo una excepción del núm. 3.º del art. 9.º de esta ley.

Otra desestimando un acuerdo de la diputación provincial de Palencia, relativo al pago de ciertas misas en el oratorio de la casa de Misericordia de esta capital.

Otra desestimando la instancia formulada por D. Angel Gonzalez Gaudin, con objeto de que se haga desaparecer el alambique que don Antonio de Olmedo, tiene en la calle de Catalanes (Sevilla).

Fomento.—Reales órdenes convocando a concurso a la cátedra de clínica obstétrica de Zaragoza, desestimada la traslación solicitada por D. Francisco Criado, profesor de medicina de Zaragoza, y por concurso también la de medicina legal, vacante en la facultad oficial de medicina de Sevilla.

Pagos.—La Dirección general de la Deuda ha dispuesto que por la tesorería de la misma, se satisfaga el día 5 del corriente mes de once de la mañana a dos de la tarde, el importe de las facturas de intereses de renta perpetua al 3 por 100 interior, del vencimiento de 1.º de Enero de 1879, que a continuación se expresan:

Facturas números 2625, 2634, 2636, 2640,	2645, 2653, 2663, 2667, 2670, 2676, 2687,
2693, 2697, 2719, 2720, 2721, 2727, 2732,	2752, 2754, 2766, 2771, 2778, 2779, 2783,
2792, 2800, 2810, 2812, 2829, 2833, 2836,	2847, 2853, 2868, 2870, 2872, 2886, 2898,
2899, 2909, 2913, 2914, 2918, 2919, 2925,	2929, 2941, 2944, 2948, 2956, 2966, 2969,
2970, 2972, 2973, 2974, 2977, 2978, 2982,	2985, 2993, 3003, 3020, 3022, 3023, 3028,
3041, 3042, 3046, 3053, 3056, 3067, 3071,	3090, 3100, 3118, 3126, 3127, 3133, 3134,
3135, 3138, 3141, 3154, 3155, 3162, 3163,	3167, 3174, 3177, 3185, 3189, 3192, 3202,
3211, 3228, 3242, 3251, 3252, 3259, 3260,	3261, 3267, 3274, 3275, 3281, 3289, 3291,
3293, 3300, 3305, 3314, 3324, 3341, 3344,	3350, 3358, 3361, 3368, 3379, 3384, 3387,
3391, 3395, 3400, 3420, 3425, 3429, 3431,	3433, 3443, 3449, 3450, 3454, 3455, 3463,
3478, 3479, 3481, 3496, 3498, 3499, 3500,	3501, 3506, 3508, 3514, 3515, 3518, 3526,
3534, 3542, 3547, 3548, 3552, 3553, 3555,	3558, 3560, 3564, 3567, 3575, 3572, 3573,
3585, 3600, 3609, 3620, 3621, 3623, 3629,	3637, 3649, 3650, 3658, 3688, 3692, 3695,
3709, 3711, 3715, 3719, 3725, 3733, 3735,	3743, 3747, 3752, 3764, 3668, 3771, 3786,
3802, 3812, 3815, 3818, 3842, 3852, 3854,	3857, 3870, 3872, 3874, 3876, 3879, 3892,
3903, 3907, 3916, 3921, 3932, 3938, 3940,	3945, 3946, 3951, 3956, 3958, 3988, 3991,
3995, 3999, 4001, 4003, 4012, 4020, 4034,	4036, 4045, 4053, 4054, 4063, 4066, 4073,
4076, 4095, 4097, 4100, 4122, 4127, 4131,	4134, 4137, 4138, 4150, 4153, 4170, 4174,
4177, 4189, 4190, 4192, 4196, 4197, 4198,	y 4203.

Hemos recibido el correo de la gran Antilla, con periódicos y cartas que alcanzan al 15 de Marzo.

Las noticias relativas a la guerra que contiene, conocidas son ya en la Península por el telegrama y por la vía de los Estados Unidos.

He aquí la distribución de las fuerzas del ejército acordada por el general Blanco antes de regresar a la Habana.

La comandancia militar de Holguín y las Turas, en la que no queda ni un hombre en armas, al mando del brigadier Suarez Valdés con fuerzas suficientes para cubrir toda la línea.

mitrofe por el Oeste; con estas fuerzas se comunican por el mismo lado las del general Valera, que manda las de Bayamo y Manzanillo;

A estas siguen por el Sur en toda la cuenca del Cardo las del general Poavieja, que tiene una brigada en Alto Songo al mando del brigadier Ayuso, siguiendo a ésta por la parte de Guano.

tánamo la del brigadier Pando, cuyas fuerzas se comunican por la derecha con las que en Baracoa dirige el brigadier Heredia.

Por la parte del Norte, hacia Mayari y Sagua de Tánamo se halla el brigadier Pina, con fuerzas suficientes para cubrir toda la zona que le está encomendada, y de las columnas necesarias para la persecución.

Ayer tarde a la una tuvo lugar en el teatro del Príncipe Alfonso un suceso lamentable y extraño por las circunstancias que en él concurrieron.

Un individuo se introdujo en dicho teatro; su aspecto hacía tranquilizador obligó al portero a mandarle salir, pero burlándose del desconocido un hacéa infligió tan graves heridas al desgraciado

do portero que cayó al suelo agonizante. El criminal se refugió en el escenario parapetándose convenientemente dispuesto a defenderse.

Vanas fueron las intimidaciones de la fuerza de orden público y piquete del ministerio de la Guerra, que habían concurrido al lugar del suceso, para que se entregara. Vista su tenaz resistencia hubo necesidad de hacerle fuego, quedando muerto en el acto.

El juzgado de guardia entiende en el asunto, sin que hasta de ahora haya podido identificarse el cadáver del criminal.

El aspecto que el sábado ofrecía la sala del teatro Español, era el de las grandes solemnidades literarias.

Tan escogido concurso acudía a presenciar el beneficio de la primera actriz, Srta. Mendoza Tenorio, para el cual había ésta dispuesto la preciosa comedia de Tirso de Molina, *El Vergonzoso en Palacio*, y la linda pieza del Sr. Albarán, *La Casa de Campo*.

Sería superfluo hablar de cómo interpretó la beneficiada los difíciles y opuestos papeles de ambas obras. La Srta. Mendoza Tenorio ha llegado ya al límite de lo que puede hacer una actriz de su género, estableciendo su reputación y su fama sobre bases tan sólidas que cada nueva producción en que toma parte señala un nuevo triunfo en su brillante carrera artística. *El Vergonzoso en Palacio*, se presta admirablemente para que la distinguida actriz despliegue sus envidiables facultades; por esto no es de extrañar que anoche alcanzase una de esas ovaciones, cuyo recuerdo permanece siempre fresco en la memoria de los que le presenciaron y de la que tuvo la dicha de recibirle.

Cuando terminó el segundo acto, de la obra de Tirso de Molina, fue obsequiada la señorita Mendoza Tenorio, con tal número de regalos y coronas, que se escaparon a una numeración exacta.

Toros.—Ayer se verificó la primera corrida de abono en la presente temporada. Los toros lidiados fueron, menos que regulares, distinguiéndose los dos de Nuñez del Prado, y el quinto que era de Martínez.

Los de a caballo regulares.

Los banderilleros bien en general, mereciendo especial mención Ojeda y Cosme.

Currito mal en su primer toro, y más en el segundo, o sea el cuarto, teniendo que retirarse a la enfermería, porque sí.

Pastor y Gallito muy bien, y el público muy contento con ellos, prodigándoles con justicia aplausos y cigarros.

La dirección de la plaza, con Pastor, inmejorable.

La presidencia, del Sr. Cañudo, regular.

Respecto al reglamento nada tenemos que decir, murió en la primera corrida, y ya ni cenizas quedan.

ALCANCE.

CAMARAS.

A las tres menos cuarto, y ante regular concurrencia de senadores, ha dado principio la sesión del Senado.

Varias preguntas de escaso interés ha ocupado su atención en la primera hora.

Merece consignarse la del señor marqués de Aguila Real pidiendo explicaciones al Gobierno sobre el resultado de la persecución de los bandoleros en la provincia de Ciudad Real.

El ministro de la Guerra contesta que las fuerzas encargadas de su persecución cumplen su cometido, si bien sus esfuerzos no han dado por resultado, hasta ahora, la extinción de esas partidas.

El señor marqués de Seoane se hace cargo de las palabras del señor ministro de la Guerra, y se lamenta de que no exista la milicia nacional, u otra institución análoga, que de tan poderoso auxilio y defensa para los pueblos sería en sucesos como los acaecidos en Fuente Frenco.

El Sr. Saavedra Balmora dirige algunas preguntas sobre el modo de llevar a cabo la recaudación de contribuciones los empleados del Banco de España, y no habiéndole satisfecho las explicaciones del señor ministro de Hacienda, anuncia una interpelación sobre este asunto.

El general Daban ha preguntado al Gobierno aprobaba la conducta de los agentes de orden público en el lamentable suceso que ayer tuvo lugar en el Circo de Rivas, y en el cual tuvo que intervenir fuerza armada contra su Ordenanza y su deber.

El señor ministro de Fomento, que llegó a las tres, ha asegurado que se está formando expediente respecto a lo ocurrido en el circo de Rivas ayer tarde.

Esta tarde, continuando la discusión de la interpelación del Sr. Retortillo sobre la transferencia del ferro carril del Noroeste, ha usado de la palabra el diputado constitucional y secretario de la Mesa del Congreso Sr. Martínez (don Cándido).

El orador ha pronunciado un discurso enérgico, puramente de oposición al Gobierno, haciendo constar en una extensa historia sobre el asunto, que ha habido motivos para que la malicia formase opinión e hiciera comentarios poco favorables al Gobierno.

Manifiesta también, que la junta de senadores y diputados se dividió, opinando unos por la subasta y otros por el convenio.

Dice que si se decidieron por la garantía de mil millones que una compañía ofrecía para la construcción del camino de hierro, fué en la creencia de que no habría ninguna transferencia.

Y finalmente, por si y a nombre de los señores Romero Ortiz y Perez Villanueva, declara que si hubiera sabido que la transferencia se iba a autorizar, no hubieran nunca firmado el dictamen.

Entrándose en la orden del día continúa el Sr. Martínez Campos su discurso en contra de los presupuestos de Cuba, aduciendo muchos datos en contra del proyecto del Gobierno.

Sigue discutiéndose con calor en el salón de conferencias la cuestión de transferencia de las líneas del Noroeste, las garantías que ofrece la nueva Compañía y si se harán o no las obras.

En algunos círculos políticos y en el salón de conferencias, se sigue creyendo que en un breve plazo habrá un cambio radical en política.

Continúan disgustados los literatos, y asegurando muchos artillos que esto se va a ver.

En el Consejo de ministros celebrado hoy, se ha tratado del despacho ordinario, e incidentalmente del expediente de indulto de Otero, dejando íntegra la cuestión para el Consejo que el jueves presidirá S. M.

Se dice que el señor ministro de Fomento está en disidencia con sus compañeros de Gabinete.

No será extraño que se confirme este rumor. El discurso del Sr. Lassalet al contestar al señor Martínez (D. Cándido) algo ha dejado entrever de esta disidencia.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—La Anunciación de Nuestra Señora.—San Vicente Ferrer y Santa Emilia.

Santo de mañana.—San Celestino, papa; San Guillermo, obispo y San Diógenes.

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—(Moda) Sainete.—El vergonzoso en palacio.—De madrugada.

COMEDIA.—(Compañía italiana).—A las ocho y media.—La extranjera.

VARIEDADES.—A las nueve.—Un joven simpático.—Los cuatro maravillosos.—Sin comerlo ni beberlo.—Hija única.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Los obispos.

ESLAYA.—A las ocho y media.—Beneficio de D. Gerardo Peña.—Arte y quimera.

El Toro de Gracia.

MARTIN.—A las ocho y media.—Los cánticos de Merin.

CAPILLANES.—A las ocho.—Ojo alerta.—Un cesante.—Este cuarto no se alquila.

Buenas noches, señor don Simón.—A las cuatro.—El héroe por fuerza los payos hechizados.

CIRCO DE PRICE (Calle de la Infantes).—A las ocho y media.—Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, acrobáticos y cómicos, bajo la dirección del Sr. Parish.

HOJA LITERARIA DE EL ECO DE MADRID

DIRECTOR, DON FRANCISCO LOPEZ ALLUE.

SALIR DEL PASO.

No podía imaginármelo. Estaba sentado en una de las mesas del *Nuevo Suizo*; entretenía mi vista en ver deshacerse las espirales que formaba el humo de un veguero, bastante malo, que ardía entre mis dedos y en pequeños intervalos apuraba el aromático café que se me había servido. Estaba ensimismado; no pensaba en nada; solo me ocupaba de lo que es muy común entre nosotros: en pasar el tiempo.

Y a propósito, yo no he llegado a averiguar todavía qué hace el que no hace nada.

No sé si mata el tiempo, si lo gasta o si lo pasa.

Yo creo que lo hace. Sin embargo, hay opiniones. Prosigamos.

Pues, como decía, me hallaba distraído: esperaba a un amigo para marcharnos a la Comedia, cuando se acerca a mí el director de *El Eco*, y me dice:—Necesito que escriba Vd. un artículo para la hoja que el lunes principia a publicar en el periódico.

—Pero, ¿sobre qué voy a escribir en tan poco tiempo, y además no teniendo asunto ni plan preconcebido?

—Eso Vd. lo verá, yo le pido a Vd. este favor, y creo que aunque abuse de su amabilidad será Vd. complaciente conmigo.

Quise contestarle escusándome, pero sus últimas palabras sellaron mis labios.

Cuando empecé a meditar respecto al compromiso en que mi silencio me colocaba, mi distinguido amigo me alargaba, mejor dicho, acercaba su mano a la mía, ambas se estrechaban afectuosamente y los dos cambiábamos un cariñoso saludo de despedida.

Momentos después llegó el que yo esperaba, lo dije lo ocurrido y me contestó:—puede que todavía tengas asunto para escribir aunque no sean más que media docena de cuartillas.

Guardamos un momento de silencio.

Un señor, como de cincuenta y ocho a sesenta años, acompañado de una enlutada joven, rubia y muy bonita, penetró en la sala del café.

La multitud de mesas que allí existen se hallaban ocupadas; solo en la que nosotros estábamos quedaba lugar para dos más.

Las miradas del anciano recorrieron simultáneamente, y de un solo golpe de vista, todas las mesas y sus ojos se fijaron en la que mi amigo y yo nos hallábamos, y se dirigió hacia ella.

Con suma distinción y finura, se acercó a nosotros, y nos dijo si le permitíamos tomar asiento.

Contestamos afirmativamente, y los dos personajes ocuparon el trozo de mesa frente a nosotros, que estábamos sentados en el diván y recostados en los grandes espejos que ocultan las paredes de aquel sitio y descubren las bellezas de los parroquianos y la seriedad o la sonrisa de los que allí nos reunimos.

Los dos recién llegados, silenciosamente tomaban a menudo sorbos, el una taza de té, hecho en su presencia, y ella otra taza de café, chiquita, muy chiquita, como la boca que paladeaba el contenido.

Fijé la vista en la joven y mi amigo y sorprendí en ambos una leve sonrisa.

El padre de la joven, porque después he sabido por mi amigo que era su padre, leía la cuarta plana de *La Correspondencia*.

Sacó un cigarro mi amigo, bastante mejor que el que yo fumaba, y lo ofreció a D. Rosendo que también he sabido que así se llamaba.

Hablamos de política en general, de la venida de Romero Robledo, porque vimos entrar a su inseparable Ordoñez, y a las nueve nos pusimos los cuatro en pie.

Saludó muy cortemente el caballero, dejó entrever en una fila de menudos y apretados dientes, blancos como la nieve de los Alpes aprisionados por dos pequeños trozos de finísimo coral, tales son sus labios: nos dio la mano y salieron.

Un minuto después, me decía mi amigo en la puerta.

—¿Dónde vamos?

—A la Comedia,—le dije.

—Ay, Eduardo!—me replicó,—dispénsame unos momentos, voy a pedir a esa preciosa rubia una cosa que sin saber me ha llevado.

—¿Y qué es ello?—le interrogué.

—El corazón,—me contestó,—acompañando a la palabra el movimiento de su mano izquierda que la llevó al pecho mientras la otra me la daba en señal de despedida.

—Adios,—le dije,—y que sea enhorabuena.

—Adios,—me replicó, partiendo muy deprisa en dirección a la calle de Peligros.

Yo emprendí la marcha en sentido opuesto, y me dirigí a la Comedia a ver a la inimitable compañía que dirige la eminente actriz señora Marini.

Las butacas que debíamos ocupar mi amigo y yo estaban juntas.

Casi al final del primer acto de la bonita comedia de Sardou, *Dora*, que era la obra que se representaba, llegó mi compañero y me dijo:

—He logrado dar alcance a esa chica, y la he pedido relaciones; su padre, que es el que la acompaña y se llama don Rosendo, me ha oído con indiferencia, ella con interés.

—Bien, ¿y qué?

—Que la amo y soy correspondido. Es decir, esta noche principio a ser feliz ¡oh, qué ventura!

Y... a propósito,—añadió,—ya tienes aquí salvado tu compromiso con el director de *El Eco*; cuenta en él este, y para lo sucesivo puedes hacer una crónica o revista de la semana.

Tienes razón; veo que esta noche estás inspirado, pero... ¿y si esto no gusta a los lectores del periódico?

—¡Bah! ¿Tienes más que hacer lo que algunos autores dramáticos? Te encomiendas al final a la indulgencia del público, pides un aplauso, y aunque no sea más que por galantería, lo consigues y aseguras el éxito.

—Así lo haré.

EDUARDO BERMUDEZ.

EL ESCLAVO BLANCO.

A MI BUEN AMIGO EL DOCTOR PARADA Y SANTIN.

Si mi inexperiencia y falta de títulos para todo, pero muy especialmente para esta clase de trabajos, no fueran causa que justificara más que suficientemente el temor con que los emprendo, lo sería a no dudar, en este caso, el ser a usted, joven doctor, a quien va dirigido este artículo.

¿Y cómo no? ¿Qué tema podré desarrollar, en qué asunto podré emitir mi desautorizada opinión que no conozca profundamente usted, cuyo nombre se tan ventajosamente conocido en la ciencia de Hipócrates y Galeno, como en la república de las letras, en pintura como en música?

Es posible, sin embargo, que no conozca usted, por fortuna, la senda de abrojos porque caminan todos los que con más o menos aptitud, pero con inquebrantable fe y entusiasmo, se dedican a la nobilísima profesión del periodismo.

Haré, pues, algunas consideraciones sobre ella, pagando de este modo la deuda con usted contraída.

Nada nuevo diría a usted, ni a mis benévolo lectores, si tratara de la importantísima misión que la prensa realiza en los destinos de las naciones; por esta razón hablaré sólo de ese incansable obrero de la inteligencia, llamado periodista, y del cual se tiene formado, por la mayoría de las gentes, un concepto completamente equivocado.

Para formar juicio exacto de la trabajosa existencia del periodista, es necesario asistir con alguna frecuencia a la redacción de cualquier periódico.

En nuestro país, que a causa sin duda de una escasa instrucción, arrastra la prensa una vida efímera, es por necesidad escaso el número de redactores con que cuentan la mayoría de las publicaciones. De aquí el que no haya en los trabajos una completa división; teniendo por lo tanto que ocuparse uno mismo de asuntos enteramente distintos, pasando desde las apreciaciones a los más intrincados asuntos políticos, al estudio de los más áridos problemas sociales y económicos, desde el examen de una cuestión jurídica a la crítica de una obra literaria; de aquí también el que no pueda darse punto de reposo, visitando diariamente los centros políticos, científicos, espectáculos y demás, para tener al corriente a sus lectores de todo lo que ofrece interés y novedad; teniendo, por último, que dedicar al estudio las pocas horas que le quedan libres, para poder tratar con algún acierto asuntos de tal importancia y de índole tan diversa.

Dirán nuestros lectores: tantos esfuerzos y trabajos se verán recompensados por la gloria y consideración con que la sociedad distinguirá al periodista, y por la remuneración material del mismo.

Desgraciadamente no es así. Los trabajos periodísticos aparecen sin firma, y por esta razón los plácemes que éstos merezcan recaen sobre el director de la publicación, única personalidad oficialmente conocida, mientras que el verdadero autor del escrito aplaudido continúa olvidado y oscurecido, pero sin dejar por esto ni un instante en su desinteresada tarea. Nada diremos de los sueldos. La mayoría de las veces no llegan a satisfacer las más apremiantes necesidades de la vida.

No es extraño, pues, que a la continuada y pesada carga del periodista se le haya llamado la esclavitud de los blancos!

Esas, precisamente, es mi voz, pero no cesaré de clamar uno y otro día contra la lamentable postración en que el periodista yace, y en exhortar a todos los que se interesan por la cultura e instrucción de nuestro pueblo, para que le señale el lugar que legítimamente le corresponde por su incesante trabajo, su inquebrantable fe y su probada inteligencia.

Una Vd. a los míos sus esfuerzos, siempre valiosos, queridísimo doctor, y de este modo tal vez haya conseguido hacer algo su afectísimo amigo, seguro servidor,

FRANCISCO LOPEZ ALLUE.

UNA REUNION DE CONFIANZA.

Mi amigo Pedro está loco, su posición es suicida; su mujer alta, gorda, encarnada como una remolacha, que va por la calle abanicándose aunque sea en invierno, con un genio de todos los diablos lo tiene en un estado aligido de desesperación.

—Figúrate me decía,—que mi mujer es comilona, egoísta, que gruñe por todo y sobre todo; a pesar de sus cuarenta y cinco, tiene unos celos rabiosos.

—¿Y por qué te casaste con ella?—le dije yo.

—No me ves a mí soltero!

—Ay, amigo,—dijo él dando un suspiro,—si por ventura, nunca quisiera entrar en el gremio ominoso de la esclavitud casamentera... no voy a una reunión de confianza...

—En efecto, no he ido a ninguna, pero no creo que sea cosa tan fácil el casarse, ni que por distraerse un rato en el seno de una familia sea necesario el matrimonio.

—¡Oh, joven feliz! Qué poco conoces a las mamás,—dijo Pedro trágicamente.—Sabes tú, por ventura, lo que es esa infalible ratonera para cazar novios, que se llama una reunión de confianza? ¿Conoces acaso el talento de cetrería de las mamás? Tú no sabes lo que son las mamás... ¡Ay, si lo supieras! En fin, para que no caigas en la tentación, calla y oye la historia de mis amores. Mi amigo buscó en su cerebro por un momento, y ya recogidas las añejas ideas por la memoria, empezó de esta manera:

Ay, yo entonces era estudiante, y mi vida feliz se deslizaba de mi casa a la Universidad; los domingos, remando sobre la tersa superficie del estanque del Retiro, o pasaba las tardes persiguiendo mineras delante de las barbas de Ataulfo y Sigerico en la plazuela de Oriente.

Pero un día, de fatal memoria para mí, un amigo me dijo: Si quieres, hoy pasaremos el rato en casa de unos amigos; hay una reunión de confianza. Bueno,—contesté encogíendome de hombros, sin comprender la trascendencia de aquel suceso,—iré. Por la noche, previa la cena correspondiente a mi puplaje de a siete reales con principio, me puse una levita, mi sombrero de copa y unos guantes verdes.

No te compungas,—dijo el compañero, si es reunión de confianza.—¡Pero si no me conoces!

—Ya, ya verás qué pronto te familiarizas; anda, que es tarde. Salimos, llegamos y subimos. Era la casa de un empleado de la administración económica; sala cuadrada de tres metros de superficie, un sofá, al foro, de damasco verde de lana con un sobrepuño de crochet, dos butacas de gaitapercha con alguna que otra herida, la estancia, el espejo, el retrato del papá en el frontispicio y el cordón de la campanilla. Una lámpara de revolucionario petróleo alumbraba la estancia, me acuerdo como si fuera ahora, y a su luz, fementida, ¡oh dolor! vi por primera vez a la mamá, a mi futura suegra, a la señora del administrador: la presentación fué agradable: la señora dijo que me trataba como de casa; las niñas vinieron, y casualmente—al colocarnos alrededor,—la mamá tuvo la ocurrencia de que mi silla y la de Julieta, la niña que aún estaba sin compromiso, estuviesen juntas.

—Oh talento matrimonial,—dijo dando una gran voz mi amigo,—yo te admiro, a pesar de que ocasionastes mi desgracia. Julieta era y no te asombres, esbelta, rubia, y con un andar castellano de torquilla muy gracioso; llevaba un vestido de lana gris, y una corbata azul y parecía un ángel por la amabilidad y dulzura de sus palabras y sus delicadas afecciones; tocaba el piano admirablemente, los vals de moda, las polkas afortunadas brotaban cadenciosamente de sus ágiles dedos. Yo, en contacto de aquellas gracias juveniles, jugando al tute, bailando, saliendo a paseo al Retiro, no pude menos de encontrar agradable a mi nueva amiga, y decirle algo. Pero aquel algo, ya puse a la mamá en el caso de llamarme yerno, de permitirse bromas sobre mi futuro estado, de contárselo a todo el mundo, y de dormirse siempre que en el prado por las noches la había yo convidado a merevagues de piedra y agua fresca de aquellos puestos, en cuyos asientos tantos dramas y tantos idilios se han representado.

Yo, débil, inesperto, llegué hasta querer a mi suegra, y comprometido, no tuve más remedio que seguir el destino, y cuando concluí mi carrera me suicidé. ¿Quién habría de pensar que aquella esbelta rubia de ojos azules, se había de convertir en el monstruo que me devora! Figúrate, como habrá variado, el otro día séo su vestido de cuando era soltera para hacerse una corbata con el cinturón de caídas del traje, y tuvo que comprar más cinta... las mujeres, se materializan, como se metamorfosean... no te cases nunca sin haber tratado a tu mujer por lo menos

veinte años y estar convencido de que no cambia.

Entonces, le contesté... siempre cargará uno con estafermos, y habrá que hacer el amor con la banqueta de las cuarenta horas en una mano y la jicara de chocolate con bizcochos en la otra... y la belleza... además, no seas pesimista algunas no cambian y siempre son las agradables compañeras de la vida.

—Ay, qué pocas,—dijo Pedro:—el que se casa, amigo mío, como dijo San Francisco, es como el que mete la mano en un saco donde hay 99 culebras y una anguila.

—Según eso tú has sacado culebra!

—No, yo he sacado... vivora!

JOSÉ PARADA.

EL CAFÉ DE LA IBERIA.

La Nueva Iberia, deberíamos decir, puesto que este nombre fué el que llevó, desde que el 9 de Marzo de 1849, si no recordamos mal, se abrió al público, como sucursal del Café de la Iberia que estuvo en frente a partir del año 1841, y que continuó abierto próximamente hasta 1851, es decir, coincidiendo dos años su existencia con la Nueva Iberia, su hijuela.

El 22 del pasado mes se cerró La Nueva Iberia, con motivo de haberla traspasado su dueño don Antonio Gómez, al Sr. Guerrero, propietario de la Cantina Americana, y a uno de los hermanos Fornos.

Treinta y nueve años, pues, han estado funcionando los dos cafés La Iberia y La Nueva Iberia, y en todo ese largo espacio de tiempo puede asegurarse que uno y otro han sido, sin interrupción, verdaderos círculos políticos. Al primero, concurrían casi exclusivamente muchos hombres importantes del antiguo partido progresista; y la concurrencia del segundo tomó un carácter más general, especialmente desde que vino al poder la Unión Liberal; viéndose allí individualidades de todos los partidos políticos de España, formando cada cual su círculo engendrabanse en aquel recinto verdaderas amistades, sin que para ello fuera un obstáculo la diversidad de opiniones.

El café de la Nueva Iberia, según antes hemos dicho, fué hasta el 22 del último mes, un café esencialmente político; y cuando se abrió, restaurado por sus nuevos dueños los Sres. Guerrero y Fornos, continuó teniendo igual carácter. Buena prueba de ello es, que todos sus habituales concurrentes, con limitadísimas excepciones, se pusieron de acuerdo para sentar sus reales en el café del Nuevo Suizo, durante el mes y medio que tardará en abrirse la Nueva, Iberia con las reformas que ya han empezado a hacerse en el local.

Varios de nuestros colegas han dedicado un recuerdo al establecimiento de que nos ocupamos; uno de ellos, *La Pá*, que en su Revista semanal del 30 de Marzo, arrimando el ascua a su sardina, dijo lo que sigue:

«El café de la Iberia ha sido el café político por excelencia de la generación que ha dado los ministerios de estos últimos treinta años, y que hoy todavía los está dando. Pero La Iberia no ha sido el café político de un partido, sino de todos los partidos, allí se comunicaron por espacio de muchos años los carlistas sus esperanzas; allí los moderados prepararon sus crisis parlamentarias y palaciegas; allí los progresistas arreglaron sus pronunciamientos; allí los primeros republicanos y demócratas levantaron sus primeras barricadas...»

Esto ha sido y esto será necesariamente el Café de la Iberia, por más que el atractivo de la novedad, por efecto de las obras que en él se están haciendo, llame alguna concurrencia exótica y trashumante, de esa que puebla los demás cafés de la corte; y si la Nueva Iberia, por cualquier razón, pierde su carácter tradicional, será solo un Café más, pero habrá perdido la importancia que siempre tuvo, merced a estar situado en la Carrera de San Jerónimo, que en algún tiempo se llamó la Calle de las Crisis, y por ocupar un departamento del edificio en que está el Casino del Príncipe.

Nosotros, por nuestra parte, y con nosotros muchos hombres políticos, periodistas y literatos, deseamos que en su nueva época no pierda el Café de la Iberia la fisonomía que siempre tuvo y deseamos, además, que continúe perpetuándose el recuerdo que cuando se decoró por última vez aquel café, hace cinco años, se rindió al amente y malogrado poeta Luis Eguilaz, colocando sobre el velador en que se sentaba habitualmente una corona, que traiga a la mente las muchas con que premió el público el talento del autor de *Verdades amargas*.

NORO.

MADRID: 1880.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO CASAS 1,

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ECONÓMICOS: 10 REALES AL MES.

GUANTERÍA DE TORO.—San Sebastián, 2.
CAMISERÍA DE ZORRILLA.—Montera, 26.
CAMISERÍA DEL PRÍNCIPE.—Príncipe, 14.
LAPALMA.—Sedería.—Príncipe, 11.
SASTRERÍA DE PAREJA.—Cruz, 36.
ABANQUERÍA Y PARAGÜERÍA DE R. DE QUEVEDO.—Puerta del Sol, 13.
ESPECIALIDAD EN CAMAS INGLÉSAS Y COLCHONES ELÁSTICOS.—Píñillos, Alcalá, 17, junto a Fornos.
ALBA.—HERBOLARIO, Pelayo, 10.
ESPEJOS, IMÁGENES, OLEOGRAFÍAS, Y ESTAMPAS.—Jacometrezo, 17.
COMERCIO DE LAS COLUMNAS.—Zaragoza, 7.
SOMBRERERÍA DE TOMAS PASTORA.—Horno de la Mata, 3.
COLEGIO LATINO-ESPAÑOL.—San Vicente Baja, 69, principal.
BODEGA ESPAÑOLA.—Carrera de San Jerónimo, 5.
RELOJERÍA DE FANGIL Y GONZÁLEZ.—Cármén, 10.
ALMACEN DE PAPEL DE LA VIUDA E HIJOS DE FERNÁNDEZ IGLESIAS.—Pontejos, 1.
Sucursales: Concepción Jerónima, 31, y Carrera de San Jerónimo, 10.
LIBROS ANTIGUOS: SE COMPRAN Y VENDEN EN LA LIBRERÍA DE RODRÍGUEZ.—Olivo, 6 y 8.
JOSE ALBESA, Almacén de Aceites y Ultramarinos.—Abada, 14.
PERFUMERÍA DE VILLALÓN.—Fuencarral, 29.
PERFUMERÍA DE PASCUAL.—Arenal, 2.
LA VERDAD.—Almacén de vinos.—Barco, 5.
SÁNCHEZ NAVARRO.—Fotógrafo.—Fuencarral, 29.
COLEGIO DE ARIZA.—Valverde, 33.—1.ª y 2.ª enseñanza, y carreras especiales.
LA VIOLETA.—Fábrica de jabón.—Chamberí.

APARATOS ELÉCTRICOS.

ILDEFONSO SIERRA.
(Constructor)

Especialidad en electro-medicinales, campanillas eléctricas, teléfonos, para rayos para edificios, tubos acústicos para establecimientos y carruajes. Objetos para grabadores.

Lobo, 8, duplicado. Madrid.

UNA NOCHE DE NOVIO.

NOVELA ORIGINAL
de Eduardo de Santiago-Fuentes. Se vende en la administración de EL ECO DE MADRID, al ínfimo precio de 2 reales.

LITOGRAFÍA DE JOAQUÍN ISAC.

TARJETAS EN EL ACTO.

100, 8 rs.; 50, 5 id.; 25, 3 id.
Se remiten a provincias con un real de aumento.
Esquelas y facturas de todas clases.

ARENAL, 19 y 21.—MADRID.

BIBLIOTECA DE SEÑORAS.

LECTURAS MORALES Y RECREATIVAS.
4 reales tomo en toda España.

Obras publicadas de la señora doña Faustina Sáez de Melgar.

Sendas opuestas..... 1
Inés o la hija de la Caridad..... 2
El Collar de Esmeraldas..... 1
El Deber cumplido..... 1
Angela o El Ramillete de jazmines..... 3
Consta cada tomo de unas trescientas páginas próximamente, y se halla de venta en la administración, Silva, 29, 2.ª Madrid, y en las principales librerías. Se mandan a provincias, francas de porte, acompañando al pedido su valor en libranzas o sellos. Los suscriptores de este periódico, pueden obtenerlas con 25 por 100 de rebaja.

HERNÁNDEZ.

Exposición permanente y venta de cuadros modernos de los más renombrados artistas españoles.
DESENGAÑO 22 y 24.

CORONAS de primera COMUNIÓN a 10 rs.

CORONAS para DESPOSADAS azahar a 20 reales.

CORONAS para BENEFICIOS de tintero.

VALVERDE 6, PRAL.—GUALTERIO KUHN.

PLANTAS de SALON a 10 rs. par.

RAMOS PARA ALTAR.—CAMELIAS A 2 y 2 RS.

SINFIADOR MUCHAS VECES.

DESDE 10 REALES SEMANALES.

Se enseña gratis a domicilio.
Cuatro años de garantía.
MAQUINAS PARA COSER LEGITIMAS
SILENCIOSA, BRUNONIA, WILSON HOWE, SINGER, BING Y LOMBERA
32 ESPOZ Y MINA 34.



VAPORES-CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1880.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.
Se expenden también billetes directos, vía de Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS.

Con trasbordo en Puerto Rico a otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.
Más informes de los agentes en:

Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, Ri y Compañía.—Santander, Angel B. Perez y Compañía.—Coruña, E. de Guardia.—Valencia, Darte y Compañía.—Málaga, Luis Larte.—Sevilla, Julian González.—Madrid, Moreno, Alcalá, 28.

REVISTA AGRÍCOLA-COMERCIAL

INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES

Publica artículos y noticias de agricultura y los precios de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero.

Estado de las cosechas, y tendencia al alza o baja de los mercados.

Precio de suscripción: DOS reales al mes.

Dirigirse a D. Martín Perillan Marcos.

Prado, 13, principal izquierda.

DE LA SASTRERÍA

DE BARCELONA

EN MADRID, CALLE DEL CLAVEL 1.

Se hacen toda clase de prendas a medida distinguiéndose en levitas y fraques.

Se venden rusos, gabanes, capas, carriks, batas, balines americanas, pantalones, chalecos y un pico de chaqués y levitas, que se darán de 60 reales arriba.

TODO MUY BUENO Y BARATÍSIMO.

AGUJAS.—CLAVOS PARA LA CABEZA a 8 reales.

Pollitas de rostro bello.

Vuestra cabeza adornad.

Luzca el sedoso cabello.

Prendida, esta aguja en ello.

Linda, de gran novedad.

Variedad en modelos de peñinas, a 8 reales.

LOS TIROLESES, ATOCHA, 19 Y 21.

LAMPISTERIA Y HORNATERIA

DE MARCELINO RIAZA

1, Calle de las Fuentes, 1.

Aceite mineral, tubos, mecheros, bombas.

Se componen lámparas y quinqués.

VERDAD EN BARATURA.

CHOCOLATES

DE
MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ

Medalla de oro en la Exposición de París de 1878.

MADRID.—ESCORIAL.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y, a fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

OBRA NUEVA

EDITADA POR LA PROPAGANDA LITERARIA DE LA HABANA.

UN VIAJE A PARÍS

POR EMILIO CASTELAR

seguido de un guía descriptivo de

PARÍS Y SUS CERCANÍAS

Si París no es ya para muchos el cerebro del mundo civilizado, es sin duda para todos el corazón que regula y difunde el movimiento de las ideas. Por esto conviene siempre conocer ese foco donde se concentra é irradia a la vez toda la vida de nuestro siglo. Y este libro presenta la gran ciudad en una de las crisis más trascendentales de su dramática historia; el período en que se estableció por tercera vez la República, está iluminado, mas que descrito, por un pincel inimitable: la pluma de Castelar.

Paréción que completaría el conocimiento de ese fecundo escenario un guía de París y sus cercanías, cuyo mérito consiste principalmente en la abundancia de útiles noticias y en el método y la claridad de su exposición. Con él son, en verdad, innecesarios los servicios de molestos y costosos tutores. Los áptos sobradamente un precioso plano de París y los del Louvre, sin cuyo auxilio no podrían recorrerse aquellas vastas y ricas galerías.

Todo está contenido en un tomo manuable de unas 600 páginas, de letra compacta, que se vende

a pesetas 5 en toda España

y pesos fuertes 1,25 en Ultramar (franco de porte.)

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán a la Administración de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, Leon, 12, principal, Madrid.

EL ECO DE MADRID

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: Administración Barco, 28, segundo.—Provincias, en las principales librerías, ó directamente desde cualquier punto, por medio de carta al Administrador.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 4 rs. al mes.
Provincias..... 20 trimestre.
Extranjero..... 40
Ultramar..... 60

Comunicados y anuncios á precios convencionales.
Al que se suscriba por seis meses se le regalará una bonita novela.